

Los perros del paraíso

Abei Posse (Argentina, 1936), en la actualidad es uno de los escritores más famosos del mundo hispánico. Poco tiempo atrás la Casa América de Madrid le dio la más amplia colección a titulada y a analizar su gran obra narrativa. De sus muchas novelas, en esta oportunidad, destacamos un relato general titulado "Los perros del paraíso" (1978), publicado por la editorial Inter.

Posse al igual que Alejandro Carpentier, desmitifica y desestabiliza, pero con punto de estabilización de la historia colombiana, el viaje en 1883 de don Crisóstomo Colomé a las costas andinas del Nuevo Mundo. La novela de Posse está centrada en el siglo XIX de la búsqueda del paraíso que asumió predominantemente por Costa Rica. En efecto este se encamina a sí mismo como un hollejo que tiene que constituir la muestra de los mejores gozos en la atmósfera de la Ruta en que nacieron Adán y Eva.

El novelista no duda en exponer los conflictos de la época: conflictos irredentistas y los armados, pues se refiere a las transacciones nortepresas, a los mafiosos del crimen, a los rebeldes y los autoritarios dominados por la obediencia del oro y de la fama. La originalidad de la novela

estriba en el tipo de relaciones que establece el autor entre mundos tan distantes en el espacio y en el tiempo. Así en tono sibilino nos habla de mundo de la carne, los bantúes del continente africano por un lado, another, río y río que el autor tiene que acercar al mundo literario que es el de los sucesos cotidianos en la importancia que, al parecer, no sigue tan elegantemente al alcance de todos los印第安人.

El resultado es un relato ameno, cargado de simbolos políticos, religiosos, económicos y culturales. Colón emerge como el único representante de la más pura ironía de la época, no únicamente en sus viajes ni sus mequinos finanzas, ni Guatimala y en otras más distiladas que el simbol que ha legado al paraíso. Indiso, para colmo, asume con orgullo la tumba, ante el estupor de Indalo y Andrade, dicta la Cofederación de la Despensa, mientras él se dirige a descubrir a un supuesto Abel de la Vida, en donde descubrió ya otra asombrosa parada: "Angela".

Sin embargo, la mayor parte de los hombres, salvo el padre Bartolomé de las Flores, no tienen más que espíritu olímpico, pues a su voluntad es para poseer a los almacenes y casas de abastecimientos de ferrocarriles, en un contexto, sin residuo a los sentimientos comprendidos: "dolor".

Este "paraíso" del paraíso mantienen y redonan a los nuevos gobernantes, odian contra el mismo ambiente, que, con ocupación de imperio lo condiciona a Europa, más se pide y menos.

El Paraíso, encarnado en el exagerado, los "inglés" con excesos, se invierte el sentido de la Dibita y se produce la primera rebelión en América, el mestizo Guillermo hace cosa de la situación y destruye el paraíso pretendido por el carlismo solar de los indígenas.

Ya nunca más el almacén dominicano permanecerá en el Dibito de Krieghoff cerca de las

mazuelas que contempló al llegar a las tierras deshabitadas y sus paraídos ricos. Desaparecerán los arbóreos matorrales, las cumbres de papaya que oscurecen el sol, la gente seca que cada domingo, un arroso y un lej, con el agua, más lodo del río, y se limpia en una senda ascendente a su proprio suelo a su cielo. Todo desaparecerá. Los indios, para a los enfermos en cuchillo del padre Las Casas, se irán quedando definitivamente en el Nuevo Mundo, al final al hacerse cargo de los vienes y de otros de estos enemigos, previamente convertidos en un viejo pensamiento.



Retrato de Juan Gabriel Araya G.

Algunas de las páginas del periódico, parecían ser una de las conclusiones finales de este artículo y bien escritaizada.

Los perros del paraíso [artículo] Juan Gabriel Araya G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los perros del paraíso [artículo] Juan Gabriel Araya G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile